



De izquierda a derecha, José Felicísimo Pereira con su mujer; José Luis Aristegui; Xosé Lois Sebio (viños de Encostas) y, abajo, Laura Montero y Dominique Roujou, sentado, junto a Jorge y Suso Rodríguez, los dueños de la Adega Pombal de O Salnés, en sus batea | Fotos: Kopa

La arquitecta Maria José Yravedra (Ronsel do Sil) y Roberto Regal con su abuela,

## «Viños con raíces», una exposición que reúne a los bodegueros gallegos más audaces

El fotógrafo Kopa y la enóloga Iria Otero crean una experiencia que combina las imágenes con catas diferentes y reveladoras de sellos muy cuidados

**H** POR BEA ABELAIRAS  
Hay bodegueros gallegos que están haciendo realidad sus sueños enológicos: proyectos en los que se prima la calidad, las variedades autóctonas y el saber hacer familiar. Grandes apuestas como Ronsel do Sil, de la arquitecta madrileña María José Yravedra, que ahorró durante años para abrir la bodega que ansiaba en la Ribeira Sacra; o el de José Luis Aristegui (Adega José Aristegui, en la D. O. Valdeorras), que cada día se declara enamorado de sus cepas y que triunfa con un vino que ha bautizado como Traste y en el que marida uva mencía con garnacha.

El fotógrafo Kopa visitó siete de estos bodegueros en plena jornada de trabajo para captar en la muestra *Viños con raíces* la dosis de audacia que les está llevando a colocarse entre

los mejores. La exposición parte de las fotos para dar pie a siete catas en las que cada uno de los retratados dará a conocer su filosofía, al tiempo que su vino. Serán todos los jueves, hasta el 19 de diciembre, en la tienda degustación Pao de Toxo de A Coruña (en el número 24 de la plaza de Lugo). Allí, José Felicísimo Pereira (de Ribadavia), elegido mejor enólogo de Galicia en la distinción Gallaecia 2011, mostrará sus aclamados blancos de Ribeiro.

Y se podrán degustar los frutos de un singular proyecto denominado Les Trois Amis y que desarrolla el también reconocido enólogo francés Dominique Roujou de Boubée junto con su esposa Laura Montero.

El enólogo de Coto de Gomariz fue el encargado de abrir una ronda en la que se presentaron vinos con gran personalidad, como Hush, parte de Viños de Encostas (proyecto individual de Xosé Lois Sebio) que nace de unas cepas viejas y homenaja al hard rock de Deep Purple.



### Las manos mágicas de la Ribeira Sacra

**R**ibeira Sacra es el lugar en el que Esther Teijeiro comenzó a hacer vino ecológico hace décadas. La enóloga Iria Otero, que también participará en las catas, destaca la labor de esta pionera ya septuagenaria, pero que sigue acogiendo cada día en su casa a cuantas visitas se presenten para agasajarlas con una botella de su Diego de Lemos y sus comidas caseras. Las manos mágicas de Esther ya cuentan con un gran aliado en su nieto, Roberto Regal, que es algo más que un asesor vitícola en Chantada. Allí se implica con los proyectos más singulares para crear caldos como el Ora et Labora (elaborado con un cargo eclésiástico con tierras en la zona), Fiume, Toalde (su único sello propio) o su proyecto más especial: un vino de A Fonsagrada. Roberto tiene 35 años, adora a su abuela, y como ella dedica toda su vida a la viticultura.

Y del Miño la muestra salta a las laderas del Sil, donde las manos de la familia propietaria de la bodega Cruceiro se multiplican para vendimiar, vender e imprimir un toque especial a unos caldos que acumulan galardones (cuentan con el premio 2013 al



Puri Pérez y su marido, Ramiro

mejor tinto de la D.O. «Tienen un vino joven, lo mejorcito de Aman, barrica digno de estar en las mesas», destaca Iria Otero. En Ribeira Sacra también se multiplican las manos de los franceses Dominique Roujou y sus hijos para recuperar variedades antiguas y sacar lo mejor de la